

## JOAN CLARET (Gaspar)

Claret nació en Barcelona en 1929. Tiene, pues, ahora treinta y siete años. Expone en la Sala Gaspar un conjunto amplio y completísimo de sus obras. Oleos y dibujos. A Claret le preocupan los problemas estéticos de composición, ritmo y organización. A Claret la pintura le preocupa en sí, al margen de cualquier derivación social y extrapictórica. Su obra es un esfuerzo serio para adentrarse en las posibilidades que las formas geométricas le ofrecen. Es de un constructivismo serio, preciso, honrado, lleno de la mejor artesanía y tocado, a veces, por momentos de nítida lucidez. Claret declara que trabaja diariamente de ocho a diez horas. Es la suya una pintura hecha de esfuerzo y de intensa dedicación. Es lógico que así sea. En sus telas nada queda para la improvisación. Cada cuadro es un proyecto largamente elaborado, pensado, meditado, que va resolviéndose de forma lógica y meticulosa. Existe un proceso de depuración y conste que el mismo resulta difícil porque el artista parte de grises, blancos y negros que va puliendo, adelgazando, afinando. El pintor declara que «en principio hacía formas estrictamente planas. Después quise darles profundidad y recurrí a los volúmenes geométricos según las leyes de la geometría clásica. Hoy, sin renunciar enteramente, ya empiezo a prescindir de ellos. En la composición pienso más en los espacios abiertos y en la luz, la atmósfera». Ciertamente que en este proceso de adelgazar y pulir sus obras a que me refería, las composiciones de Claret, tienden a desprenderse de la red geométrica que los estructura y mantiene y parece como si quisiera sumirse en amplios espacios, libres de toda preocupación formal. Su pintura siente un afán de liberación, de salirse de una cárcel que parece ahogarle. La obra que ofrece es altamente interesante y el artista afirma como uno de los pintores con mayor sentido y capacidad de composición, ritmo y organización de espacios y formas que ofrece el panorama de la pintura española contemporánea.